

**Del Destino Manifiesto a la dominación continental: fundamentos y repercusiones del expansionismo norteamericano en Hispanoamérica**  
**From Manifest Destiny to Continental Domination: Foundations and Repercussions of North American Expansionism in Hispanic America**

*Du Destin manifeste à la domination continentale : fondements et répercussions de l'expansionnisme nord-américain en Hispano-Amérique*

*Do Destino Manifesto à dominação continental: fundamentos e repercussões do expansionismo norte-americano na Hispanoamérica*

*Anneluz Jiménez Lan de V.*

Universidad de Panamá, Centro Regional Universitario de Panamá Oeste, Chorrera, Panamá.  
anneluz.jimenez@up.ac.pa

 <https://orcid.org/0000-0002-0020-8384>

*Epifanio Asprilla Vásquez*

Universidad de Panamá, Centro Regional Universitario de Panamá Oeste, Chorrera, Panamá.  
epifanio.asprilla28@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0000-0601-7039>

DOI <https://doi.org/10.48204/contacto.v5n3.9983>

Recibido: 15/08/2025

Aceptado: 15/12/2025

## RESUMEN

El presente artículo examina los fundamentos ideológicos y políticos del expansionismo norteamericano y su proyección sobre los países Hispanoamericanos, con principal atención en el Istmo de Panamá. A partir del análisis histórico - interpretativo del capítulo I del libro de Historia de las Relaciones entre Panamá y los Estados Unidos del Profesor Luis I. Fitzgerald, se identifican las doctrinas que legitimaron la expansión territorial, económica y geopolítica de los Estados Unidos desde el siglo XIX. El estudio sostiene que dichas doctrinas no solo justificaron intervenciones militares y económicas, sino que establecieron relaciones estructuralmente desiguales con los países latinoamericanos. En el caso panameño, estas políticas se tradujeron en una pérdida sostenida de soberanía y en la consolidación de un modelo dependiente que perduró hasta finales del siglo XX. El artículo concluye que el expansionismo estadounidense debe entenderse como una estrategia sistemática de dominación hemisférica, cuyas repercusiones continúan influyendo en las relaciones interamericanas contemporáneas.

**Palabras claves:** Expansionismo, Destino Manifiesto, Doctrina Monroe, Hegemonía, Panamá, América Latina, Imperialismo.

## ABSTRACT

This article examines the ideological and political foundations of North American expansionism and its projection onto Latin American countries, with a primary focus on the Isthmus of Panama. Based on a historical-interpretive analysis of Chapter I of Professor Luis I. Fitzgerald's book, \*History of Relations between Panama and the United States\*, the doctrines that legitimized the territorial, economic, and geopolitical expansion of the United States since the 19th century are identified. The study argues that these doctrines not only justified military and economic interventions but also established structurally unequal relationships with Latin American countries. In the case of Panama, these policies resulted in a sustained loss of sovereignty and the consolidation of a dependent model that persisted until the end of the 20th century. The article concludes that U.S. expansionism should be understood as a systematic strategy of hemispheric domination, whose repercussions continue to influence contemporary inter-American relations.

**Keywords:** Expansionism, Monroe Doctrine, Manifest Destiny, Hegemony, Panama, Latin America, Imperialism.

## RÉSUMÉ

Le présent article examine les fondements idéologiques et politiques de l'expansionnisme nord-américain et sa projection sur les pays hispano-américains, avec une attention particulière portée à l'Isthme de Panamá. À partir de l'analyse historico-interprétative du chapitre I du livre *Histoire des relations entre le Panamá et les États-Unis* du Professeur Luis I. Fitzgerald, sont identifiées les doctrines qui ont légitimé l'expansion territoriale, économique et géopolitique des États-Unis à partir du XIXe siècle. L'étude soutient que ces doctrines n'ont pas seulement justifié des interventions militaires et économiques, mais qu'elles ont établi des relations structurellement inégales avec les pays latino-américains. Dans le cas panaméen, ces politiques se sont traduites par une perte soutenue de souveraineté et par la consolidation d'un modèle dépendant qui a perduré jusqu'à la fin du XXe siècle. L'article conclut que l'expansionnisme états-unien doit être compris comme une stratégie systématique de domination hémisphérique, dont les répercussions continuent d'influencer les relations interaméricaines contemporaines.

**Mots-clés:** Expansionnisme, Destinée manifeste, Doctrine Monroe, Hégémonie, Panamá, Amérique latine, Impérialisme.

## RESUMO

O presente artigo examina os fundamentos ideológicos e políticos do expansionismo norte-americano e sua projeção sobre os países hispano-americanos, com atenção principal no Istmo do Panamá. A partir da análise histórico-interpretativa do capítulo I do livro *História das Relações entre o Panamá e os Estados Unidos* do Professor Luis I. Fitzgerald, identificam-se as doutrinas que legitimaram a expansão territorial, econômica e geopolítica dos Estados Unidos a partir do século XIX. O estudo sustenta que tais doutrinas não apenas justificaram intervenções militares e econômicas, mas estabeleceram relações estruturalmente desiguais com os países latino-americanos. No caso panamenho, essas políticas traduziram-se em uma perda sustentada de soberania e na consolidação de um modelo dependente que perdurou até o final do século XX. O artigo conclui que o expansionismo estadunidense deve ser compreendido como uma

estratégia sistemática de dominação hemisférica, cujas repercussões continuam a influenciar as relações interamericanas contemporâneas.

**Palavras-chave:** Expansionismo, Destino Manifesto, Doutrina Monroe, Hegemonia, Panamá, América Latina, Imperialismo.

## Introducción

Desde sus inicios como Estado-nación, Estados Unidos construyó un proyecto expansionista sustentado, en doctrinas políticas e ideológicas que otorgaron legitimidad moral y estratégica a su intervención en el continente americano. La retórica del Destino Manifesto y la Doctrina Monroe constituyeron los pilares discursivos que justificaron tanto la expansión territorial como la imposición de un modelo económico, político y cultural en América Latina.

El análisis del capítulo I de Historia de las Relaciones entre Panamá y los Estados Unidos de Luis I. Fitzgerald (2002), permite comprender cómo estos fundamentos ideológicos estructuraron la política exterior estadounidense, y determinaron profundas repercusiones en Hispanoamérica. Más allá de un proceso de crecimiento territorial, el expansionismo norteamericano debe entenderse como una estrategia sistemática de dominación hemisférica.

Este artículo sostiene que, en el caso panameño, dichas doctrinas condicionaron de manera decisiva el curso histórico del país, afectando su soberanía y configurando una relación de dependencia que se prolongó hasta finales del siglo XX. Comprender estos procesos resulta indispensable para analizar las dinámicas contemporáneas de poder en el continente.

Cabe señalar que el presente estudio no pretende ofrecer una lectura exhaustiva de la totalidad de las relaciones interamericanas, sino identificar las continuidades doctrinales que articularon la política exterior estadounidense y examinar sus efectos concretos sobre el istmo panameño. En ese sentido, el análisis parte de una premisa metodológica fundamental: las doctrinas no son meros instrumentos retóricos desconectados de la práctica política, sino marcos interpretativos que estructuran decisiones, legitiman intervenciones y configuran relaciones de poder duraderas. Ignorar esta dimensión ideológica equivale a reducir la historia diplomática a una sucesión de episodios contingentes, perdiendo de vista la lógica sistémica que los conecta.

Desde esta perspectiva, el estudio de las doctrinas expansionistas no es un ejercicio de historia intelectual desvinculado del presente, sino una herramienta necesaria para comprender por qué ciertas asimetrías entre Estados Unidos y América Latina no desaparecieron con el fin de la Guerra Fría ni con la reversión del Canal, sino que encontraron nuevas formas de expresión en el orden internacional contemporáneo.

## Materiales y métodos

La investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, con un diseño histórico-interpretativo. Se emplea el análisis documental como técnica principal, centrado en fuentes secundarias especializadas sobre la política exterior estadounidense y las relaciones interamericanas. El texto base es el capítulo I del libro de Fitzgerald (2002), complementado con aportes historiográficos y teóricos de autores como Chomsky, LaFeber, Smith y Gobat.

El análisis se orienta a identificar continuidades doctrinales, discursos legitimadores y efectos estructurales del expansionismo norteamericano en Hispanoamérica, con énfasis en el caso panameño como estudio paradigmático.

El análisis se estructura en torno a tres categorías interpretativas que atraviesan el conjunto del estudio: la función legitimadora de los marcos ideológicos, la adaptabilidad histórica de los instrumentos de intervención, y los efectos estructurales de largo plazo sobre la soberanía de los Estados periféricos. Estas categorías no se aplican de forma rígida, sino que operan como ejes orientadores que permiten articular el material empírico con los referentes teóricos.

La selección del caso panameño como estudio paradigmático responde a criterios tanto de representatividad como de intensidad: Panamá concentra, en un espacio geográfico y temporal acotado, la convergencia de todas las modalidades del expansionismo examinadas, lo que lo convierte en un caso analíticamente fértil para evaluar el alcance y los límites de las doctrinas estudiadas. Esta decisión metodológica no implica reducir la complejidad del fenómeno a un solo ejemplo, sino utilizar dicho caso como prisma desde el cual proyectar conclusiones de alcance más general sobre las dinámicas de poder interamericanas.

## Resultados

### **El Destino Manifiesto y la construcción ideológica del expansionismo**

Formulado en 1845 por John L. O'Sullivan, el Destino Manifiesto presentó la expansión territorial de Estados Unidos como un mandato de origen divino. Bajo esta visión providencialista, la nación se concebía predestinada a extenderse desde el Atlántico hasta el Pacífico, portando consigo los valores de la democracia liberal y el progreso material (Gobat, 2018). Esta narrativa moralizó la expansión: anexiones, guerras y tratados dejaron de ser decisiones políticas para convertirse en expresiones de una misión histórica irrenunciable.

Smith (1994) advierte que el Destino Manifiesto no operó como retórica vacía, sino que estructuró percepciones de superioridad cultural y racial que atravesaron décadas de política exterior. La expansión hacia el oeste y, posteriormente, hacia el Caribe y el Pacífico se presentó como natural e inevitable, lo que dificultó cualquier cuestionamiento interno. Esta ideología dotó de coherencia moral a prácticas que, sin

ese marco legitimador, habrían resultado difíciles de justificar ante la opinión pública: la guerra con México (1846-1848), la anexión de Texas o la ocupación de territorios insulares tras la guerra hispano-estadounidense de 1898. En todos estos casos, el lenguaje del progreso y la civilización funcionó como cobertura discursiva de una política de apropiación territorial sistemática.

### **La Doctrina Monroe y la consolidación de la hegemonía hemisférica**

Proclamada en 1823, la Doctrina Monroe declaró al continente americano fuera del alcance de las potencias europeas. En su enunciación original, se presentó como un principio defensivo; en su aplicación histórica concreta, operó como un instrumento de hegemonía regional (Fitzgerald, 2002). Chomsky (2003) señala con precisión que esta doctrina legitimó la intervención sistemática de Washington en los asuntos internos de los países latinoamericanos, bajo la premisa de que el orden hemisférico era responsabilidad exclusiva de Estados Unidos.

La doctrina no permaneció estática. Se fue adaptando según las necesidades estratégicas de cada período, generando una cadena de reformulaciones que mantuvieron el fondo intervencionista bajo distintas formas. El Corolario Roosevelt (1904) extendió su alcance al atribuirle a Estados Unidos el rol de "policía internacional" del hemisferio, lo que sirvió de fundamento jurídico para ocupaciones militares en Cuba, Haití y República Dominicana. La Diplomacia del Dólar, impulsada por el presidente Taft, sustituyó en parte la intervención armada por el control financiero: préstamos, concesiones e inversiones que generaban dependencia estructural sin necesidad de tropas visibles (Smith, 1994). Más tarde, la Política del Buen Vecino, anunciada por Roosevelt en 1933, moderó el lenguaje imperial y redujo las intervenciones directas, pero no alteró los intereses estratégicos de fondo ni cuestionó los mecanismos de control económico ya instalados (Chomsky, 2003).

Esta secuencia revela una continuidad que va más allá de los cambios de nombre y de énfasis: el objetivo de mantener a América Latina dentro de la órbita de influencia estadounidense permaneció constante, mientras que los instrumentos se ajustaban según la coyuntura internacional y la resistencia local. La flexibilidad de las formas no debe confundirse con un cambio de propósito.

### **Panamá como enclave geoestratégico del expansionismo estadounidense**

El caso de Panamá condensa, de forma particularmente nítida, los mecanismos del expansionismo estadounidense. El apoyo decisivo de Washington a la separación de Panamá de Colombia en noviembre de 1903 no respondió a principios de autodeterminación ni a consideraciones humanitarias, sino al interés concreto de controlar la ruta interoceánica más estratégica del hemisferio occidental (Fitzgerald, 2002). Sin el respaldo de la Marina de Guerra estadounidense, que impidió el desembarco de tropas colombianas en el istmo, la separación habría tenido escasas posibilidades de consolidarse.

El Tratado Hay-Bunau Varilla, firmado apenas dos semanas después de la independencia, formalizó las condiciones de esta alianza asimétrica. El texto, negociado sin participación efectiva de

ningún panameño y firmado por Philippe Bunau-Varilla, un ingeniero francés con intereses en la compañía canalera, cedió a Estados Unidos la Zona del Canal con derechos equivalentes a los de un soberano, en perpetuidad (Fitzgerald, 2002). Panamá obtuvo el reconocimiento internacional y una compensación económica modesta; cedió, en cambio, una franja territorial en el centro de su propio territorio que quedaría bajo jurisdicción extranjera durante casi un siglo.

LaFeber (1978) describe esta relación con precisión: Panamá funcionó más como un enclave estratégico que como un Estado soberano en condiciones de igualdad. Durante gran parte del siglo XX, la presencia militar estadounidense en el Canal fue acompañada por una influencia política que atravesaba partidos, instituciones y decisiones económicas. La firma de los Tratados Torrijos-Carter en 1977 abrió el proceso de reversión, que culminó el 31 de diciembre de 1999, cuando Panamá asumió el control pleno del Canal. Sin embargo, Sánchez (2011) sostiene que la transferencia formal no supuso la disolución de todas las asimetrías: ciertas estructuras de dependencia política y económica heredadas de ese período prolongado de tutela continuaron condicionando las decisiones del Estado panameño en las décadas siguientes.

## Discusión

Los resultados expuestos permiten trazar una línea de continuidad entre las doctrinas ideológicas del siglo XIX y las formas concretas de intervención que moldearon la historia panameña en el siglo XX. Esta continuidad no es casual: revela que el expansionismo estadounidense operó como un proyecto coherente de largo plazo, capaz de adaptar sus instrumentos sin modificar sus objetivos.

Un primer aspecto a destacar es la función legitimadora de los marcos ideológicos. Tanto el Destino Manifiesto como la Doctrina Monroe cumplieron el papel de convertir decisiones políticas en imperativos morales o jurídicos. Al presentarse como misiones civilizadoras o principios de seguridad regional, estas doctrinas dificultaron la resistencia interna y externa a las intervenciones. Gobat (2018) ha señalado que esta operación retórica fue especialmente eficaz porque apelaba a valores ampliamente aceptados, como la democracia o el orden, para encubrir relaciones de dominación. En ese sentido, no se trató solo de propaganda exterior, sino de una narrativa que organizó la autopercepción de la sociedad estadounidense respecto a su papel en el mundo.

Un segundo aspecto remite a la adaptabilidad del modelo intervencionista. La sucesión de doctrinas, del Corolario Roosevelt a la Diplomacia del Dólar, pasando por la Política del Buen Vecino, muestra que Washington fue capaz de ajustar sus métodos según el contexto sin renunciar al objetivo de control regional. Esta plasticidad explica por qué el expansionismo estadounidense resistió los cambios de gobierno, las coyunturas internacionales adversas e incluso las presiones de los movimientos antiimperialistas latinoamericanos. Cuando la intervención militar resultaba costosa o contraproducente, el control económico o la presión diplomática ocupaban su lugar.

El caso panameño ilustra este punto con claridad. La independencia de 1903 no fue, en sentido estricto, un proceso de liberación nacional: fue una operación geoestratégica en la que Panamá obtuvo soberanía nominal a cambio de ceder soberanía efectiva sobre el territorio más valioso de su geografía. Esta paradoja fundacional marcó la historia política del país durante décadas, alimentando tensiones internas que culminaron en episodios como los disturbios de 1964, cuando estudiantes panameños izaron la bandera nacional en la Zona del Canal y la represión dejó varios muertos, o en la negociación de los Tratados Torrijos-Carter, que solo fue posible en un contexto internacional de presión multilateral y liderazgo político excepcional.

Resulta pertinente, además, situar el caso panameño en el marco más amplio de las relaciones interamericanas. La experiencia del istmo no fue un caso aislado, sino una versión especialmente intensa de dinámicas que afectaron a Cuba, Nicaragua, Guatemala, República Dominicana y otros países de la región. En cada uno de estos contextos, el patrón fue reconocible: intervención directa o indirecta justificada por la retórica del orden y la seguridad hemisférica, seguida del establecimiento de condiciones favorables a los intereses económicos y estratégicos de Washington. La variación entre casos fue de grado, no de naturaleza.

Finalmente, cabe señalar que la reversión del Canal en 1999 no cerró el debate sobre las asimetrías heredadas, sino que lo trasladó a nuevos terrenos. Las negociaciones comerciales, las condiciones de acceso a financiamiento internacional y las presiones diplomáticas sobre decisiones soberanas de los Estados latinoamericanos son formas contemporáneas en las que persiste la lógica de relaciones estructuralmente desiguales. Reconocer esta continuidad histórica no implica reducir la complejidad de las relaciones interamericanas actuales a un esquema de dominación simple, pero sí advierte contra lecturas que naturalizan la desigualdad o la presentan como resultado de factores exclusivamente internos a los países periféricos.

## Conclusiones

El expansionismo norteamericano fue, antes que nada, un proyecto político construido sobre marcos ideológicos que dieron coherencia y legitimidad moral a sus distintas fases. El Destino Manifiesto y la Doctrina Monroe no fueron meros discursos: organizaron percepciones, justificaron intervenciones y establecieron un orden hemisférico en el que la soberanía de los países latinoamericanos quedó subordinada a los intereses estratégicos de Washington. Su eficacia residió precisamente en que lograron presentar la dominación como una forma de servicio.

El caso panameño demuestra que esta lógica tuvo efectos históricos concretos y duraderos. La independencia de 1903 nació condicionada por un tratado que cedía soberanía territorial antes de que el nuevo Estado tuviera capacidad real de negociación. La presencia estadounidense en el Canal no fue un episodio transitorio, sino una constante que estructuró la política interna, la economía y la identidad nacional del país durante casi cien años. La reversión de 1999 fue un logro histórico de primer orden, pero

no borró las asimetrías acumuladas ni rediseñó automáticamente las condiciones estructurales de la relación bilateral.

De este análisis se desprenden dos conclusiones de alcance más general. La primera es que las doctrinas expansionistas no operaron de manera uniforme, sino que se adaptaron con flexibilidad a los cambios del contexto internacional. Esta capacidad de adaptación fue una de sus principales fortalezas y explica su longevidad. La segunda es que comprender el expansionismo estadounidense como estrategia sistemática, y no como una suma de episodios aislados, es condición necesaria para analizar con rigor las relaciones interamericanas contemporáneas. Mientras esa historia no se integre críticamente en los marcos interpretativos con los que los países latinoamericanos negocian su posición en el sistema internacional, persistirá el riesgo de reproducir, bajo formas nuevas, las mismas desigualdades estructurales.

La historia del istmo panameño es, en este sentido, una advertencia y también un punto de partida. Advertencia, porque muestra hasta dónde pueden llegar las consecuencias de una soberanía formal que encubre dependencias reales. Punto de partida, porque la recuperación del Canal en 1999 prueba que esas asimetrías no son permanentes cuando existe voluntad política sostenida y condiciones internacionales favorables. El análisis histórico-crítico de este legado no es un ejercicio académico menor: es una herramienta para pensar con más claridad las opciones del presente.

## Referencias bibliográficas

- Chomsky, N. (2003). *Hegemony or Survival: America's Quest for Global Dominance*. Metropolitan Books.
- Fitzgerald, L. I. (2002). *Historia de las Relaciones entre Panamá y los Estados Unidos*. Sibauste.
- Gobat, M. (2018). *Empire By Invitation: William Walker and Manifest Destiny in Central America*. Cambridge University Press.
- La Feber, W. (1978). *The Panama Canal: The Crisis in Historical Perspective*. Oxford University Press.
- O'Sullivan, J. (1845). The great national of futurity. *Democratic Review*. pp. 17,5-7.
- Sánchez, R. (2011). *Panamá y la influencia de los Estados Unidos: historia y resistencia*. Ediciones Universitarias.
- Smith, T. (1994). *America's Mission: The United State and the Worldwide Struggle for Democracy in the Twentieth Century*. Yale University Press.

## Declaración de Autoría

**Conceptualización:** Anneluz Jiménez Lan de V. y Epifanio Asprilla Vásquez; **Investigación:** Anneluz Jiménez Lan de V. y Epifanio Asprilla Vásquez; **Metodología:** Anneluz Jiménez Lan de V. y Epifanio Asprilla Vásquez; **Redacción – Borrador original:** Anneluz Jiménez Lan de V. y Epifanio Asprilla Vásquez; **Redacción – revisión y edición:** Anneluz Jiménez Lan de V. y Epifanio Asprilla Vásquez; **Autor de correspondencia:** Anneluz Jiménez Lan de V.

## Conflicto de interés

El / la autor (a) / los autores de este manuscrito certifican que no existen conflictos de interés de ningún tipo, ni financieros ni personales, académicos o políticos, que pudieran haber influido de manera inapropiada en la realización, análisis o interpretación de los resultados de esta investigación.

### **Información adicional**

La correspondencia y las solicitudes de materiales sobre este escrito deben dirigirse al autor de correspondencia al correo electrónico proporcionado.

Las impresiones y la información sobre permisos están disponibles en el siguiente enlace:  
[https://www.revistas.up.ac.pa/index.php/contacto/acceso\\_reuso](https://www.revistas.up.ac.pa/index.php/contacto/acceso_reuso)

